



## Los trabajadores rumanos vuelven a hacer sonar La Internacional

---

JOSE LUÍS FORNEO :: 03/02/2011

Obreros de la fábrica automotriz Dacia protestaban por la próxima modificación del Código del Trabajo y la carestía de los productos básicos

La semana pasada los trabajadores de la planta de automóviles Dacia en Mioveni, ciudad cercana a Bucarest, sorprendieron realizando una protesta frente a la fábrica mientras hacían sonar en los altavoces el himno de los obreros del mundo, la internacional.

Los diez mil obreros que se atrevieron a hacerlo protestan por la futura modificación del Código del Trabajo y por la subida de los precios de los productos básicos y el carburante. La propuesta fue coordinada por el Sindicato de Automóviles Dacia, y los manifestantes, acompañados con tambores y pitos, no dejaron de gritar "Abajo Basescu" y "Abajo el Gobierno".

El motivo de la concentración, según Marin Anghel, uno de los líderes del sindicato, "es protestar contra la modificación del Código de Trabajo, las leyes sobre el contrato colectivo, la ley de sindicatos, la ley de conflictos laborales, y frente al encarecimiento de los carburantes y los productos básicos. Actualmente no tenemos ningún problema con la empresa, pero tenemos un grave problema con la política social del gobierno. Solo los gobernantes son los destinatarios de esta manifestación y pedimos su dimisión".

Las críticas a la manifestación de Dacia, que de momento no han abandonado la producción, no se han hecho esperar, y los medios de propaganda del capital no han dudado en acusar de irresponsabilidad la participación de estos en unas protestas que no tienen nada que ver con sus condiciones laborales (que por otro lado son bastante buenas en relación con la de la mayoría de los rumanos, siendo Dacia una de las empresas privilegiadas en el desastroso panorama laboral y salarial de Rumania).

Sin embargo, la salida a la calle de los trabajadores de Dacia se enmarca en un proceso más complejo: la grave crisis económica, las políticas brutales de recortes de derechos y servicios públicos, el progresivo encarecimiento de alimentos y combustibles, y la reforma del Código del Trabajo que actualmente está planteando el gobierno (facilitando el despido y recortando derechos, siguiendo los dictados de la Unión Europea y, en definitiva, para mejor servir a los intereses de los grandes capitalistas).

Lo que ha chocado más y, por otro lado, no se ha publicitado demasiado ni en televisión ni en la prensa, suponemos que para que no cunda el ejemplo, es que estos trabajadores hayan utilizado La Internacional en sus reivindicaciones, cuando hasta ahora en Rumania el himno de los trabajadores del mundo estaba escondido en el baul de los recuerdos o reservado para actos privados y semiclandestinos de los que han resistido a la campaña de persecución y anatémización de todo lo que suene a comunismo. Y, mucho menos, se escuchaba desde hace mucho, mucho tiempo como reivindicación en una manifestación

obrero.

Parece que las consecuencias de la crisis están cambiando muchas cosas, y aunque no de momento la conciencia y la dignidad obrera del todo y los trabajadores no hayan tomado a la calle para decir basta a sus gobiernos, mercenarios del gran capital, como en Egipto o Tunez, que La Internacional suene en una manifestación es un acontecimiento inesperado que seguro que, además de sorprender gratamente a muchos, ha metido el miedo en el cuerpo a los que hoy viven a costa del trabajo de los demás.

*<http://imbratisare.blogspot.com>*

---

*<https://www.lahaine.org/mundo.php/los-trabajadores-rumanos-vuelven-a-hacer>*